

chette apoyaba la cabeza en el hombro de Ebenezer, y el brazo de éste ceñía la cintura de aquella; estaban asidos de las manos y con los dedos entrecruzados. Las diferencias de un ángel á otro eran perceptibles en aquellas dos exquisitas imágenes materiales de la inocencia. Una era más virginal, la otra más ideal. Sus castos abrazos eran expresivos. El banco en que se sentaban era una alcoba, casi un nido; al mismo tiempo era una gloria, la dulce gloria del amor huyendo en una nube.

Aquel silencio era celestial. Los ojos de Ebenezer contemplaban los labios de Deruchette, que se movían, y en el rápido instante de pasar el buque cerca de la Silla Gild-Holm-Ur, Gilliatt oyó la voz tierna y delicada de Deruchette, que decía:

—Mira, mira. Hay un hombre en aquella roca.

El *Cashmere*, como una aparición, pasó, dejando tras sí la punta del Bú de la Calle y hundiéndose en los pliegues profundos de las olas. En menos de un cuarto de hora su arboladura y sus velas solo se veían en el mar como una especie de obelisco blanco que decrecía en el horizonte. A Gilliatt le llegaba el agua hasta las rodillas.

Miraba alejarse el buque.

Cuando el *Cashmere* llegó á alta mar refrescó la brisa, izó sus correderas y focas para aprovechar el viento; estaba ya fuera de las aguas de Guernesey; pero Gilliatt no apartaba de él sus ojos.

El agua le llegaba á la cintura.

La marea iba subiendo. Las paviotas y los cuervos marinos volaban inquietos alrededor de Gilliatt, como si quisieran indicarle el peligro que corría. Tal vez en la bandada de aves acuáticas habría alguna paviota llegada de los Douvres que le reconoció.

Transcurrió una hora.

El viento de alta mar no había llegado aun á la rada, pero la silueta del *Cashmere* disminuía con rapidez. Indudablemente el buque navegaba á toda velocidad. Casi tocaba la altura de los Casquets.

No saltaba espuma alrededor de la roca Gild-Holm-Ur, porque las olas no la azotaban. El agua se hinchaba apaciblemente, alcanzando casi ya los hombros de Gilliatt.

Pasó otra hora.

El *Cashmere* había llegado á las aguas de Auriny. La roca Ortach le tapó un momento. Se ocultó tras ella y después volvió á salir. El buque huía hácia el Norte. Muy pronto ya solo fué un punto que centelleaba como una luz iluminado por el sol. Las aves marítimas lanzaban gritos alrededor de Gilliatt.

Solo se le veía ya la cabeza.

La marea subía con suavidad sin izquierda.

Inmóvil Gilliatt, veía desvanecerse el *Cashmere*.

El flujo llegaba á su plenitud. Se acercaba la noche. En la rada se veían algunas barcas pescadoras que regresaban á la isla.

Gilliatt continuaba con la mirada inmóvil y fija en el buque. En sus pupilas trágicas y serenas se veía algo inexpressable; en ellas se encerraba toda la cantidad de sosiego que deja el ideal no realizado, y trasporaba la aceptación lúgubre del cumplimiento de otro destino desconocido. La fuga de una estrella debe seguirse con miradas análogas. Por momentos oscuridad celeste se formaba debajo de aquellas cejas, en aquellos ojos cuyo rayo visual permanecía fijo en un punto del espacio. Al mismo tiempo que una inmensidad de agua subía hasta la roca Gild-Holm-Ur, la inmensa tranquilidad de las tinieblas subía hasta los ojos inmóviles de Gilliatt.

El *Cashmere* fué ya imperceptible; solo era una mancha que se confundía con la bruma; para distinguirle era preciso saber dónde estaba.

Poco á poco aquella mancha, que ya no era una forma, palideció; luego menguó y después se disipó.

En el momento en que el buque se borró en el horizonte, la cabeza de Gilliatt se hundió en el agua. Nada quedó en el mar.

FIN DEL TOMO II.

ÍNDICE

LOS MISERABLES.

PRIMERA PARTE.—Fantine.

LIBRO PRIMERO.—Un justo.

	Páginas
I.—Myriel	7
II.—M. Myriel se convierte en monseñor Bienvenido	8
III.—A buen obispo, mal obispado	11
IV.—Las obras como las palabras	12
V.—De como monseñor Bienvenido hacia durar demasiado tiempo sus sotanas	15
VI.—Quién era el guardian de su casa	16
VII.—Cravatte	19
VIII.—Filosofar después de beber	20
IX.—El hermano retratado por la hermana	22
X.—El obispo ante una luz desconocida	24
XI.—Una restricción	29
XII.—Soledad de monseñor Bienvenido	31
XIII.—Lo que el obispo creía	32
XIV.—Lo que el obispo pensaba	34

LIBRO SEGUNDO.—La caída.

I.—La noche de un día de marcha	35
II.—La prudencia aconsejando á la sabiduría	41
III.—Heroísmo de la obediencia pasiva	42
IV.—Pormenores acerca de las queserías de Pontarlier	45
V.—Tranquilidad	46
VI.—Juan Valjean	47
VII.—El interior de la desesperación	49
VIII.—La ola y la sombra	52
IX.—Nuevos agravios	53
X.—El hombre despierto	54
XI.—Lo que hace	55
XII.—El obispo trabaja	57
XIII.—Gervasillo	58

LIBRO TERCERO.—En el año 1817.

I.—El año 1817	62
II.—Doble quator	65
III.—Cuatro á cuatro	67
IV.—Tholomys está tan alegre que canta una canción española	68
V.—En casa de Bombarda	69
VI.—Cómo amaba Favorita	71
VII.—Sabiduría de Tholomys	71
VIII.—Muerte de un caballo	74
IX.—Alegre fin de la alegría	75

LIBRO CUARTO.—Confiar es á veces entregar.

I.—Una madre que se encuentra con otra	76
II.—Primer bosquejo de dos rostros bizcos	80
III.—La Alondra	81

LIBRO QUINTO.—El descenso.

I.—Historia de un progreso en los abalorios negros	82
--	----

	Páginas
II.—El tío Magdalena	83
III.—Cantidades depositadas en casa de Laffitte	84
IV.—El señor Magdalena de luto	86
V.—Vagos relámpagos en el horizonte	87
VI.—El tío Fauchelevant	89
VII.—Fauchelevant, jardinero de Paris	91
VIII.—La señora Victurnien gasta treinta francos en favor de la moralidad	91
IX.—Triunfo de la señora Victurnien	93
X.—Continuación del triunfo	94
XI.—Cristo nos redimió	96
XII.—Los ócios del señor Bamatabois	97
XIII.—Solución de algunas cuestiones de policía municipal	98

LIBRO SEXTO.—Javert.

I.—Principio del reposo	102
II.—De cómo Juan puede convertirse en Champ	104

LIBRO SÉPTIMO.—La causa de Champmathieu.

I.—Sor Simplicia	108
II.—Perspicacia de maese Scaufflaire	109
III.—Una tempestad dentro de un cráneo	111
IV.—Formas que toma el sufrimiento durante el sueño	119
V.—La rueda estropeada	120
VI.—Sor Simplicia puesta á prueba	125
VII.—Al llegar el viajero al término del viaje, toma precauciones para la vuelta	128
VIII.—Entrada de favor	130
IX.—Sitio donde empiezan á formarse las convicciones	131
X.—El sistema de negativas	134
XI.—Champmathieu cada vez más asombrado	137

LIBRO OCTAVO.—Reacción.

I.—Espejo en que Magdalena mira su cabello	139
II.—Fantine feliz	141
III.—Javert contento	142
IV.—La autoridad recobra sus derechos	144
V.—Tumba correspondiente	145

SEGUNDA PARTE.—Cosette.

LIBRO PRIMERO.—Waterlío.

I.—Lo que se encuentra viniendo de Nivelles	149
II.—Hougoumont	150
III.—El 18 de Junio de 1815	153
IV.—A	154
V.—El quid obscurum de las batallas	155
VI.—Las cuatro de la tarde	157
VII.—Napoleon de buen humor	158
VIII.—El emperador hace una pregunta al guía Lacosta	161
IX.—Lo inesperado	162
X.—La meseta de Mont-Saint-Jean	166
XI.—Mal guía para Napoleon y buen guía para Bulow	167
XII.—La Guardia	168

	Páginas		Páginas
XIII.—La catástrofe.	168	VI.—Bondad absoluta de la oracion.	249
XIV.—El último cuadro.	169	VII.—Precauciones que deben tomarse al condenar.	250
XV.—Cambroune.	169	VIII.—La fé, la ley.	251
XVI.—Quot libras induce?	170	LIBRO OCTAVO.—Los cementerios toman lo que se les dá.	
XVII.—Fué bueno el resultado de Waterló?	173	I.—De cómo se puede entrar en un convento.	252
XVIII.—Recrudescencia del derecho divino.	174	II.—Fauchelevant ante la dificultad.	255
XIX.—El campo de batalla por la noche.	175	III.—La madre Inocente.	256
LIBRO SEGUNDO.—El navío «Orion».		IV.—De cómo Juan Valjean parece que haya leído á Agustin Castillejo.	261
I.—El número 24.601 se convierte en 9.430.	178	V.—No hasta ser borracho para ser inmortal.	263
II.—En el que se leerán dos versos que son quizás del diablo.	179	VI.—Entre cuatro tablas.	266
III.—El salvador.	181	VII.—El nuevo enterrador.	267
LIBRO TERCERO.—Cumplimiento de la promesa hecha á la difunta.		VIII.—Interrogatorio de buen resultado.	270
I.—La cuestion del agua en Montfermeil.	185	IX.—Clausura.	271
II.—Dos retratos completos.	187	TERCERA PARTE.—Mario.	
III.—Vino á los hombres y agua á los caballos.	189	LIBRO PRIMERO.—Paris estudiado en su átomo.	
IV.—Entra en escena una muñeca.	190	I.—Parvulus.	275
V.—La niña completamente sola.	191	II.—Señas particulares.	275
VI.—Donde se prueba la inteligencia de Boulatruelle.	193	III.—Se divierte.	276
VII.—Cosette y el desconocido.	195	IV.—Puede ser útil.	276
VIII.—Las apariencias engañan.	197	V.—Sus fronteras.	277
IX.—Thenardier maniobrando.	204	VI.—Un poco de historia.	278
X.—El que busca lo mejor puede hallar lo peor.	207	VII.—El pilluelo podia ocupar un sitio en las clasificaciones de la India.	279
XI.—Reaparece el núm. 9.430 y Cosette lo gana á la lotería.	209	VIII.—Donde se leerá una buena ocurrencia del último rey.	279
LIBRO CUARTO.—La casucha de Gorbeau.		IX.—El antiguo espíritu de los galos.	280
I.—Maese Gorbeau.	210	X.—Ecce Paris, ecce homo.	280
II.—Nido para buho y curruca.	212	XI.—Burlarse es reinar.	282
III.—Dos desgracias entrelazadas producen felicidad.	213	XII.—El porvenir latente del pueblo.	283
IV.—Observaciones de la inquilina principal.	215	XIII.—El muchacho Gavroche.	283
V.—Cuando cae al suelo una moneda de cinco francos hace ruido.	216	LIBRO SEGUNDO.—El gran hidalgo.	
LIBRO QUINTO.—A caza de espera, jauría muda.		I.—Noventa años y treinta y dos dientes.	284
I.—Los zig-zags de la estrategia.	217	II.—A tal dueño tal casa.	285
II.—Es una suerte que pasen carruajes por el puente de Austerlitz.	219	III.—Lucas-Espíritu.	286
III.—Véase el plano de Paris de 1727.	219	IV.—Aspirante á centenario.	286
IV.—Tentativas de evasion.	221	V.—Basco y Nicolasita.	287
V.—Imposible con el alumbrado de gas.	222	VI.—En el que se vislumbra á la Magnon y á sus dos hijos.	287
VI.—Principio de un enigma.	224	VII.—Regla: no recibir á nadie más que de noche.	288
VII.—Continuacion del enigma.	225	VIII.—Las dos no forman pareja.	288
VIII.—Se duplica el enigma.	226	LIBRO TERCERO.—El abuelo y el nieto.	
IX.—El hombre del cascabel.	226	I.—Una tertulia antigua.	289
X.—Relacion retrospectiva.	228	II.—Uno de los espectros rojos de aquel tiempo.	291
LIBRO SEXTO.—El Petit-Picpus.		III.—Requiescat.	294
I.—Callejuela Picpus, núm. 62.	232	IV.—Fin del bandido.	296
II.—La regla de Martin Vargas.	234	V.—Utilidad de ir á misa para convertirse en revolucionario.	298
III.—Severidades.	236	VI.—Consecuencias de haber encontrado á un mayor-domo.	299
IV.—Alegrias.	237	VII.—Algun amorello.	302
V.—Distracciones.	238	VIII.—Mármol contra granito.	304
VI.—El convento pequeño.	240	LIBRO CUARTO.—Los amigos del A. B. C.	
VII.—Madres y hermanas.	241	I.—Un grupo que estuvo á punto de ser histórico.	307
VIII.—Post corda lapides.	242	II.—Oracion fúnebre de Blondeau por Bossuet.	313
IX.—Un siglo bajo una toca.	243	III.—Asombros de Mario.	314
X.—Origen de la adoracion perpétua.	244	IV.—La sala interior del café Musain.	315
XI.—Fin del Petit-Picpus.	245	V.—Ensáchase el horizonte.	318
LIBRO SÉPTIMO.—Paréntesis.		VI.—Res augusta.	320
I.—Como idea abstracta.	245	LIBRO QUINTO.—Excelencia de la desgracia.	
II.—Como hecho histórico.	246	I.—Mario indigente.	321
III.—Como puede respetarse lo pasado.	247	II.—Mario pobre.	322
IV.—El conde de vista de los principios.	248		
V.—La oracion.	249		

32231

	Páginas		Páginas
III.—Mario crece.	324	LIBRO TERCERO.—La casa de la calle de Plumet.	
IV.—El señor Babeuf.	326	I.—La casa del secreto.	410
V.—La pobreza es buena vecina de la miseria.	328	II.—Juan Valjean, guardia nacional.	412
VI.—El sustituto.	329	III.—Follis ac frondibus.	415
LIBRO SEXTO.—La conjuncion de dos estrellas.		IV.—Cambio de reja.	415
I.—El apodo: manera de formar nombres de familia.	331	V.—La rosa se apercibe de que es máquina de guerra.	417
II.—Lux facta est.	332	VI.—Empieza la batalla.	419
III.—Efecto de primavera.	333	VII.—A tristeza, tristeza y media.	421
IV.—Principio de una gran enfermedad.	334	VIII.—La cadena.	423
V.—Caen varios rayos sobre la tia Bougon.	335	LIBRO CUARTO.—Socorros de abajo pueden ser socorros de arriba.	
VI.—Prisionero.	337	I.—Herida por fuera y curacion por dentro.	427
VII.—Aventura de la letra U en el terreno de las conjeturas.	337	II.—La tia Plutarco no encuentra dificultades para explicar un fenómeno.	428
VIII.—Hasta los inválidos pueden ser felices.	338	LIBRO QUINTO.—Cuyo fin no se parece al principio.	
IX.—Eclipse.	338	I.—La soledad y el cuartel combinados.	432
LIBRO SÉPTIMO.—Patron-Minette.		II.—Miedo de Cosette.	433
I.—Las minas y los mineros.	339	III.—Enriquecido con comentarios de la tia Santos.	434
II.—El bajo-fondo.	341	IV.—Un corazon bajo una piedra.	435
III.—Babet, Traga-mar, Suená-dinero y Montparnasse.	341	V.—Cosette despues de leer lo anterior.	437
IV.—Composicion de la banda.	342	VI.—Los viejos saben marcharse oportunamente.	438
LIBRO OCTAVO.—El mal pobre.		LIBRO SEXTO.—El muchacho Gavroche.	
I.—Buscando Mario una jóven con sombrero, se encuentra un hombre con gorra.	344	I.—Travesuras del viento.	440
II.—Hallazgo.	344	II.—De cómo Gavroche saca partido de Napoleon el Grande.	441
III.—Cuatro cartas.	345	III.—Peripicias de la evasion.	451
IV.—Una rosa en la miseria.	347	LIBRO SÉPTIMO.—El caló.	
V.—El ventanillo de la Providencia.	350	I.—Origen.	457
VI.—El hombre-fiera en su cueva.	351	II.—Raices.	460
VII.—Estrategia y táctica.	353	III.—Caló que llora y caló que rie.	463
VIII.—El rayo de sol en la cueva.	355	IV.—Los dos deberes: velar y esperar.	465
IX.—Jondrette casi llora.	356	LIBRO OCTAVO.—Encanto y desconsuelo.	
X.—Tarifa de los coches de alquiler: dos francos por hora.	358	I.—Plena luz.	467
XI.—Ofertas de servicio de la miseria al dolor.	359	II.—El aturdimiento de la felicidad completa.	470
XII.—Empleo de los cinco francos del señor Blanco.	360	III.—Principia la oscuridad.	471
XIII.—Solus cum solo, in loco remoto, non cogitabuntur orare Pater noster.	362	IV.—Cab roule en inglés y tamboré en caló.	472
XIV.—El inspector de policia y el abogado.	363	V.—Cosas de la noche.	475
XV.—Jondrette hace sus compras.	365	VI.—Mario se despierta.	475
XVI.—En el que aparece una cancion con música inglesa que estaba en moda en 1832.	366	VII.—El corazon viejo y el corazon jóven frente á frente.	478
XVII.—Empleo del napoleon de Mario.	367	LIBRO NOVENO.—Á dónde van?	
XVIII.—Las dos sillas de Mario frente á frente.	369	I.—Juan Valjean.	483
XIX.—Entrada de personajes mudos.	370	II.—Mario.	484
XX.—La emboscada.	372	III.—El señor Babeuf.	485
XXI.—De biera empezarse por prender á las victimas.	382	LIBRO DÉCIMO.—El 5 de Junio de 1832.	
XXII.—El niño que lloraba en la segunda parte.	384	I.—La superficie de la cuestion.	487
CUARTA PARTE.—El idilio de la calle de Plumet y la epopeya de la calle de San Dionisio.		II.—El fondo de la cuestion.	488
LIBRO PRIMERO.—Algunas páginas de historia.		III.—Un entierro: ocasion de renacer.	491
I.—Bien cortado.	386	IV.—El hervor de otro tiempo.	494
II.—Mal cosido.	388	V.—Originalidad de Paris.	496
III.—Luis Felipe.	389	LIBRO UNDÉCIMO.—El átomo fraterniza con el huracán.	
IV.—Grietas en los cimientos.	392	I.—Algunas aclaraciones sobre los orígenes de la poesia de Gavroche. Influencia de un académico sobre su poesia.	497
V.—Hechos históricos que la historia ignora.	395	II.—Gavroche en marcha.	497
VI.—Enjolas y sus tenientes.	400	III.—Justa indignacion de un peluquero.	497
LIBRO SEGUNDO.—Eponina.		IV.—El muchacho admira al viejo.	497
I.—El campo de la Alondra.	402	V.—El anciano.	497
II.—Formacion embrionaria de los crimenes en la incubacion de las cárceles.	405	VI.—Reclutas.	497
III.—Aparicion al señor Babeuf.	406	LIBRO DUODÉCIMO.	
IV.—Aparicion á Mario.	406	I.—Historia de	497

XIII				
XI	832			
X		Páginas	Páginas	
X	IV.—Tratan de consolar á la viuda Hucheloup.	510	II.—Explicacion.	590
XV	Preparativos.	512	III.—El hombre acechando.	591
XVI	I.—Esperando.	513	IV.—Tambien lleva su cruz.	593
XI	VII.—El hombre reclutado en la calle de los Billetes.	513	V.—Los Fontis.	594
	1.—Un tal Cabuc, que quizás no se llama Cabuc.	515	VI.—El cenagal.	596
I.	LIBRO DÉCIMOTERCIO.—Mario entra en la oscuridad.		VII.—Naufragio á la vista del puerto.	597
I	—Desde la calle de Plumet al barrio de San Dionisio.	517	VIII.—El pedazo de levita arrancado.	598
II.	—Paris á vista de buho.	518	IX.—Mario parece muerto á una persona inteligente.	600
III.	—El límite extremo.	519	X.—Regreso á la vida del hijo pródigo.	602
II.	LIBRO DÉCIMOCUARTO.—Grandezas de la desesperacion.		XI.—Comocion en lo absoluto.	603
I.	I.—La bandera: Acto primero.	522	XII.—El abuelo.	604
I	II.—La bandera: Acto segundo.	523		
I	III.—El aviso de Gavroche.	524	LIBRO CUARTO.—Javert desorientado.	606
I	IV.—El barril de pólvora.	525		
I	V.—Juan Prouvaire.	526	LIBRO QUINTO.—El nieto y el abuelo.	
VI	VI.—La agonía de la muerte despues de la agonía de la vida.	527	I.—El árbol con parche de zinc.	611
VI	VII.—Gavroche profundo calculador de distancias.	529	II.—Al salir Mario de la guerra civil se prepara para la guerra doméstica.	613
V	LIBRO DÉCIMOQUINTO.—La calle del Hombre-Armado.		III.—Mario ataca.	615
I	I.—Carta canta.	530	IV.—La solterona se conforma con que Fauchelevent traiga algo bajo del brazo.	616
II.	—El pilluelo enemigo de las luces.	534	V.—Donde se verá que es más seguro depositar el dinero en algun bosque que en manos de algun notario.	618
III.	—Mientras Cosette y la tia Santos duermen.	536	VI.—Los dos ancianos, cada cual á su manera, procuran labrar la felicidad de Cosette.	61
IV.	—Los excesos de celo de Gavroche.	537	VII.—Efectos del sueño mezclados con la felicidad.	65
	QUINTA PARTE.—Juan Valjean.		VIII.—Dos hombres imposibles de encontrar.	65
I	LIBRO PRIMERO.—La guerra entre cuatro paredes.			
I.	I.—Caribdis del arrabal de San Antonio y Scila del arrabal del Temple.	541	LIBRO SEXTO.—La noche toledana.	
II.	—Mientras amanece.	544	I.—El 16 de Febrero de 1833.	627
III.	—Claridad y sombra.	546	II.—Juan Valjean sigue con el brazo en cabestrillo.	631
IV.	—Cinco menos y uno más.	547	III.—La inseparable.	632
V.	—El horizonte que se descubre desde lo alto de la barricada.	549	IV.—Inmortalte Jecur.	633
VI.	—Mario esquivo y Javert lacónico.	551		
VII.	—La situacion se agrava.	552	LIBRO SÉPTIMO.—Las heces del cáliz.	
VIII.	—La situacion se vá formalizando.	554	I.—El séptimo círculo y el octavo cielo.	636
IX.	—La puntería segura que influyó en la condena del año 1796.	555	II.—Tras la revelacion la duda.	637
X.	—Aurora.	556		
XI.	—El tiro de fusil certero que no mata á nadie.	557	LIBRO OCTAVO.—El crepúsculo de la tarde.	637
XII.	—El desórden partidario del órden.	558	I.—El cuarto bajo.	638
XIII.	—Claridades que pasan.	559	II.—De mal en peor.	638
XIV.	—En el que se leerá el nombre de la querida de Enjolras.	560	III.—Se acuerdan del jardin de la calle de Plumet.	642
XV.	—Gavroche fuera de la barricada.	561	IV.—La atraccion y la extincion.	644
XVI.	—Donde se verá que el hermano puede convertirse en padre.	563		
XVII.	—Mortus pater filium moriturum spectat.	566	LIBRO NOVENO.—Suprema sombra, suprema at	647
XVIII.	—El buitro convertido en presa.	567	I.—Compasion para los desgraciados, pero indulgencia para los dichosos.	648
XIX.	—La venganza de Juan Valjean.	568	II. Últimas palpitaciones de la lámpara sin aceite.	649
XX.	—Los muertos tienen razon y los vivos tambien.	569	III.—Pesa una pluma al que pudo levantar una carga.	650
XXI.	—Los héroes.	573	IV.—Botellas de tinta que sirven para blanquear.	658
XXII.	—Palmo á palmo.	575	V.—Noche que deja entrever el dia.	661
XXIII.	—Orestes en ayunas y Pilades ébrio.	577	VI.—La yerba oculta y la lluvia borra.	30
XXIV.	—Prisionero.	578		
	LIBRO SEGUNDO.—El intestino del Leviatán.		LOS TRABAJADORES DEL MAL.	
I.	I.—La tierra empobrecida por el mar.	579		
II.	—El antiguo del alcantarillado.	581	PRIMERA PARTE.—El señor C	
III.	—El con	583		
IV.	—La oracion.	585	LIBRO PRIMERO.—De lo que se compone una tacion.	667
		586	I.—Una palabra escrita en una página en blanco.	668
			II.—El Bú de la Calle.	670
			III.—Para tu mujer cuando te cases.	671
			IV.—Impopularidad.	674
			V.—Otros lados oscuros de Gilliatt.	675
			VI.—El buque holandés.	677
			VII.—En	678

		Páginas	Páginas	
	LIBRO SEGUNDO.—Mess Lethierry.			
I.	I.—Vida agitada y conciencia tranquila.	679	II.—Las perfecciones del desastre.	747
II.	—Las manos blancas.	680	III.—Sana, pero no salva.	748
III.	—La antigua jerigonza náutica.	681	IV.—Exámen local preliminar.	749
IV.	—El hombre es vulnerable en lo que ama.	682	V.—Colaboraciones secretas de los elementos.	750
	LIBRO TERCERO.—«Duranda» y Deruchette.		VI.—Una cuadra para el caballo.	752
I.	I.—Cháchara y humo.	682	VII.—Albergue para el viajero.	753
II.	—Historia eterna de la utopia.	683	VIII.—Importuna que volueres.	756
III.	—Rantaine.	684	IX.—El escollo y modo de servirse de él.	757
IV.	—Continuacion de la historia de la utopia.	685	X.—La fragua.	758
V.	—El buque-diablo.	686	XI.—Descubrimiento.	760
VI.	—Entrada de Lethierry en la gloria.	688	XII.—El interior de un edificio bajo el mar.	762
VII.	—El mismo padrino y la misma patrona.	689	XIII.—Lo que allí se vé y lo que se entrevé.	763
VIII.	—El aire escocés Bonny Dundée.	689		
IX.	—El hombre que habia adivinado á Rantaine.	691	LIBRO SEGUNDO.—El trabajo.	
X.	—Relaciones de largos viajes.	691	I.—Recursos del que todo le falta.	765
XI.	—Ojeada sobre los maridos eventuales.	692	II.—Cómo Shakespeare puede encontrarse con Esquilo.	766
XII.	—Escepcion en el carácter de Lethierry.	693	III.—La obra maestra de Gilliatt acude al socorro de la obra maestra de Lethierry.	766
XIII.	—La frivolidad forma parte de la gracia.	694	IV.—Sub ré.	768
	LIBRO CUARTO.—El bug-pipe.		V.—Sub umbra.	770
I.	I.—Primeros resplandores de una aurora ó de un incendio.	695	VI.—Gilliatt hace tomar posicion á su barco.	772
II.	—Entrada paso á paso en lo desconocido.	696	VII.—De pronto un peligro.	773
III.	—La cancion escocesa encuentra eco en la colina.	697	VIII.—Peripetia más que desenlace.	774
IV.	—Lethierry oye tambien el bug-pipe.	697	IX.—Éxito frustrado casi.	776
V.	—El éxito justo siempre tiene enemigos.	698	X.—Las advertencias del mar.	776
VI.	—Fortuna que los naufragos encontraron la goleta.	699	XI.—El rompe-olas.	778
VII.	—Fortuna tuvo el distraido de que le viera el pescador.	699		
	LIBRO QUINTO.—El revólver.		LIBRO TERCERO.—La lucha.	
I.	I.—Las conversaciones de la posada Jean.	701	I.—Los extremos se tocan.	779
II.	—Clubin se prepara.	703	II.—Los vientos del golfo.	779
III.	—Clubin lleva y no trae.	704	III.—Explicacion del murmullo que oia Gilliatt.	781
IV.	—Pleymont.	705	IV.—Turba, turba.	789
V.	—Los cogedores de nidos.	708	V.—Gilliatt puede optar.	7
VI.	—La Jacessarde.	712	VI.—El combate.	7
VII.	—Compradores nocturnos y vendedor tenebroso.	715		
VIII.	—Carambola de bola roja y de bola negra.	716	LIBRO CUARTO.—Los dobles fondos del obstáculo.	
IX.	—Datos que pueden convenir á las personas que esperan ó temen cartas de Ultramar.	720	I.—No es el único que tiene hambre.	79
	LIBRO SEXTO.—El timonel borracho y el capitán sóbrio.		II.—El monstruo.	79
I.	I.—Los peñascos Douvres.	722	III.—Otra forma del combate en el abismo.	79
II.	—Aguardiente inesperado.	723	IV.—Nada se oculta y nada se pierde.	79
III.	—Conversaciones interrumpidas.	724	V.—En el espacio que separa seis pulgadas de dos pies hay sitio para meterse la muerte.	79
IV.	—En el que se desarrollan las buenas cualidades del capitán Clubin.	727	VI.—De profundis ad altum.	80
V.	—Clubin causa admiracion.	729	VII.—Lo desconocido oye.	80
VI.	—El interior de un abismo alumbrado.	731		
VII.	—Interviene lo inesperado.	734	TERCERA PARTE.—Deruchette.	
	LIBRO SÉPTIMO.—Imprudencia de dirigir preguntas á un libro.		LIBRO PRIMERO.—Noche y luna.	
I.	I.—La perla en el fondo del precipicio.	736	I.—La campana del puerto.	805
II.	—Asombro en la costa del Oeste.	739	II.—Sigue la campana del puerto.	811
III.	—No tenteis á la Biblia.	741		
	SEGUNDA PARTE.—Gilliatt el Maligno.		LIBRO SEGUNDO.—La gratitud en pleno despotismo.	
I.	I.—Sitio donde es difícil llegar y más difícil salir.	745	I.—Alegria y angustia.	814
			II.—La maleta de cuero.	817
			LIBRO TERCERO.—La partida del «Cashmere».	
			I.—El Havelet muy cerca de la iglesia.	818
			II.—Las desesperaciones cara á cara.	819
			III.—Lo que prevé la abnegacion.	822
			IV.—Para tu mujer cuando te cases.	824
			V.—La gran tumba.	825

XII 832

XI

XV IV.—Trat.

XVI.—Prepar.

XVII.—Esperanc.

XVIII.—El hombr

XIX 1.—Up

LIBRO

I.—Desde

II.—Paris

III.—El límite e

LIBRO DÉCIM

I.—La bandera:

II.—La bandera.

III.—El aviso d

IV.—El barril d

V.—Juan Prouv

VI.—La agonía

VII.—Gavroche

LIBRO DÉCI

I.—Carta cante

II.—El pilluelo

III.—Mientras

IV.—Los exce:

QINT

LIBRO P

I.—Caribdis

rabal

II.—Mientras amanec

III.—Claridad y sombra

IV.—Cinco menos y un

V.—El horizonte que se
ricada.

VI.—Mario esquivo y J

VII.—La situacion se

VIII.—La situacion se

IX. La puntería segu
año 1796.

X.—Aurora.

XI.—El tiro de fusil e

XII.—El desórden par

XIII.—Cj

XIV.—E.

XV.—Gav.

XVI.—

XVII.—

XVIII.—

XIX.—La

XX.—Los muertos

XXI.—Los héroes.

XXII.—Palmo á p.

XXIII.—Orestes en

XXIV.—Prisionero.

LIBRO SEG

I.—La guerra empo

II.—El

III.—

IV.—El conve

V.—La oracion.

VI.—

VII.—En

VIII.—

IX.—

X.—

XI.—

XII.—

XIII.—

30336

081
48950

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

NO. ADQ.
30336

NO. CLAS.
081
H8950

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
30336 "ALFONSO REYES" 081
H8950

Hugo, Victor Marie, Conde, 1802-1885
Obras completas en prosa.

